

OFICIO PARVO

DE LA

CDD 242.7

INMACULADA CONCEPCION.



BOGOTÁ:

IMPRESA DE EL TRADICIONISTA.

1872.

OFICIO PARVO

DE LA INMACULADA CONCEPCION.



ADVERTENCIA.

Las diversas partes de este oficio pueden separarse. Así, podemos rezar *maitines* por la noche, ántes de acostarnos, ó en las primeras horas de la mañana; *prima*, *tercia*, *sexta* y *nona*, por la mañana; y *visperas* y *completas*, por la tarde.

A MAITINES.

V. Abrios, labios míos, y anunciad
ahora

R. Las alabanzas y la gloria de la Bien-
aventurada Virgen.

V. Poderosa Soberana, venid en mi auxilio.

R. Libradme de las manos de mis enemigos.

V. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y por todos los siglos de los siglos. Amen.

HIMNO.

Salve, Soberana del mundo, Reina de los cielos.

Salve, Virgen de las vírgenes, Estrella de la mañana.

Salve, llena de gracia, resplandeciente con la luz divina.

Apresuraos, Virgen poderosa, á venir en auxilio del mundo.

El Señor os predestinó desde la eternidad para que fueseis Madre de su Hijo único,

Del Verbo por quien han sido criados el cielo, la tierra y el mar.

El os ha adornado de gracias; Vos sois su amada esposa, que no ha pecado en Adán.

V. Dios la ha elegido y predestinado.

R. Y la ha colocado en su Santuario.

V. Reina del mundo, escuchad mi oracion.

R. Y que mis clamores lleguen hasta Vos.

OREMOS.

Santa María, Reina de los cielos, Madre de Nuestro Señor Jesucristo y Señora del mundo, que á nadie desamparais ni despedis desconsolado, miradme favorablemente con los ojos de vuestra misericordia; alcanzadme de vuestro amado Hijo el perdon de todos mis pecados, á fin de que, meditando con devocion tierna y rendida la gracia de vuestra santa é inmacula Concepcion, reciba yo algun dia la corona de inmortalidad de manos de Aquel que disteis á luz sin detrimento de vuestra virginidad, Jesucristo Señor Nuestro, que, siendo Dios, forma con el Padre y el Espíritu Santo la adorable Trinidad, y con ellos vive y reina por los siglos de los siglos. Amen.

V. Reina del mundo, escuchad mi oracion.

R. Y que mis clamores lleguen hasta Vos.

V. Bendigamos al Señor.

R. Gracias sean dadas á Dios.

V. Que las almas de los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz. Amen.

A PRIMA.

V. Poderosa Soberana, venid en mi auxilio.

R. Libradme de las manos de mis enemigos.

V. Gloria al Padre, &c.

R. Como era en el principio, &c.

HIMNO.

Salve, Vírgen llena de sabiduría, casa consagrada á Dios.

Sostenida por siete columnas incontrastables, y adornada con una mesa cubierta de manjares divinos.

Preservada del contagio del mundo.

Santificada en el vientre materno antes de nacer.

Sois madre de los vivos y puerta para los santos.

Nueva estrella de Jacob, Señora de los Angeles.

Mas terrible para los demonios que un ejército ordenado en batalla.

Sed puerto y refugio de los cristianos.
Amen.

V. Dios la crió por virtud del Espíritu Santo.

R. Y la estableció sobre todas sus obras.

V. Señora, escuchad mi oracion.

R. Y que mis clamores lleguen hasta Vos.

OREMOS.

Santa María, Reina de los cielos, &c.
(como en la pág. 5, hasta acabar.)

A TERCIA.

V. Poderosa Soberana, venid en mi auxilio.

R. Libradme de las manos de mis enemigos.

V. Gloria al Padre, &c.

R. Como era en el principio, &c.

HIMNO.

Salve, oh Arca de la nueva Alianza,
trono de Salomon.

Verdadero arco iris; zarza que vió
Moises.

Vara frondosa que da el fruto de la
vida; vellocino misterioso de Gedeon.

Puerta cerrada para quien no es Dios,
Panal de Sanson.

Justo era que tal Hijo preservase á tal
Madre

De la mancha comun á los descendien-
tes de Eva,

Y que esta Vírgen elegida para Madre
de Dios nunca estuviera sujeta á la cul-
pa. Amen.

V. Yo habito en lo más alto de los
cielos.

R. Y mi trono descansa en una co-
lunna de nubes.

V. Señora, escuchad mi oracion.

R. Y que mis clamores lleguen hasta
Vos.

OREMOS.

Santa María, Reina de los cielos, &c.
(Como en la página 5, hasta acabar.)

A SEXTA.

V. Poderosa Soberana, venid en mi auxilio.

R. Libradme de las manos de mis enemigos.

V. Gloria al Padre, &c.

R. Como era en el principio, &c.

HIMNO.

Dios te salve, Madre Virgen, Templo de la Beatísima Trinidad.

Alegría de los Angeles, asilo de la pureza.

Consuelo de los afligidos, paraíso de delicias.

Palma celestial de la paciencia, cedro incorruptible de la castidad.

Eres Tierra bendita y sacerdotal,

Santa y exenta de la culpa primitiva.

Vos sois la ciudad del Altísimo y la puerta oriental.

Toda gracia se halla en Vos, oh Virgen incomparable. Amen.

V. Como el lirio entre los abrojos.

R. Así descuella mi amada entre las hijas de Adan.

V. Señora, escuchad mi oracion.

R. Y que mis clamores lleguen hasta Vos.

OREMOS.

Santa María, Reina de los cielos, &c.
(como en la pág. 5, hasta el fin.)

A NONA.

V. Señora, venid en mi auxilio.

R. Y libradme de las manos de mis enemigos.

V. Gloria al Padre, &c.

R. Como era en el principio, &c.

HIMNO.

Salve, Ciudad de refugio, Torre de David,

Guarnecida de baluartes inaccesibles y de armas formidables.

Abrasada en el fuego de la caridad.

En vuestra Concepcion habeis quebrantado el poder del dragon.

Mujer fuerte, invencible Judit.

Bella y casta Abisag, que habeis dado reposo al verdadero David.

Raquel dió á luz al Salvador del Egipto;

María fué Madre del Libertador del mundo. Amen.

V. Toda hermosa cres, oh amada mia!

R. Y nunca se halló en ti la mancha original.

V. Señora, escuchad mi oracion.

Y que mis clamores lleguen á Vos.

OREMOS.

Santa María, Reina de los cielos, &c.
(Como en la pág. 5, hasta el fin.)

A VISPERAS.

V. Señora, venid en mi auxilio.

R. Y libradme de las manos de mis enemigos.

V. Gloria al Padre, &c.

R. Como era en el principio, &c.

HIMNO.

Salve, reloj admirable en que el Verbo increado, verdadero sol del mundo, retrogradó por medio de las humillaciones,

Y descendió y encarnó en vuestro seno,
Para que el hombre fuese sacado del abismo y elevado hasta lo más excelso.

El que es inmenso se hizo inferior á los ángeles.

Con los rayos de este sol resplandece María,

Y brilla en su Concepcion como la aurora al levantarse.

Sois lirio entre espinas, sois quien quebrantó la cabeza de la serpiente.

Sois quien muestra el camino del cielo á los mortales extraviados. Amen.

V. Yo he hecho aparecer en el cielo una luz indeficiente.

R. Y he cubierto la tierra con una nube benéfica.

V. Señora, escuchad mi oracion.

R. Y que mis clamores lleguen hasta Vos.

OREMOS.

Santa María, Reina del cielo, &c. (Como en la pág. 5, hasta el fin.)

A COMPLETAS.

V. Haced, Señora, que vuestro Hijo Jesucristo nos convierta, mediante vuestra intercesion.

R. Y que aparte su ira de nosotros.

V. Señora, venid en mi auxilio.

R. Y libradme de las manos de mis enemigos.

V. Gloria al Padre, &c.

R. Como era en el principio, &c.

HIMNO.

Salve, Vírgen fecunda y Madre sin mancilla,

Reina de la clemencia, coronada de estrellas,

Inmaculada y pura, más que todos los ángeles.

Vos estais á la diestra del Rey, cubierta de vestiduras de oro.

Madre de gracia, dulce esperanza de los pecadores.

Refulgente estrella del mar y puerto para los náufragos,

Puerta siempre abierta del cielo, salud de los enfermos,

Haced que, por Vos, veamos al Rey de los reyes en la corte de los santos. Amen.

V. Tu nombre es, oh María, como esquisito perfume.

R. Y vuestros siervos os aman con ardor.

V. Señora, escuchad mi oracion.

R. Y que mis clamores lleguen hasta Vos.

OREMOS.

Santa María, Reina de los cielos, &c.
(Como en la pág. 5, hasta el fin.)

OFRECIMIENTO.

Postrados humildemente á vuestros piés os ofrecemos, piadosísima Virgen, estas horas canónicas. Servidnos de guia durante el triste destierro de esta vida, y asistidnos en nuestra última agonía. Amen.

R. Gracias sean dadas á Dios.

A LA INMACULADA CONCEPCION DE MARIA.

Toda hermosa sois, oh María.
Y no hay en Vos mancha original.
Vos sois la gloria de Jerusalem.
Vos la alegría de Israel.
Vos la honra de nuestro pueblo.
Vos la abogada de los pecadores.
Oh María! oh María!
Virgen prudentísima,
Madre clementísima,
Rogad por nosotros,
Interceded por nosotros
Para con Nuestro Señor Jesucristo.

Antífona. Vuestra Concepcion, oh Virgen Madre de Dios, fué anuncio de alegría para todo el mundo, pues de Vos salió el Sol de Justicia, Cristo Señor nuestro, que, poniendo término á la maldicion, nos dió la bendicion, y, confundiendo á la muerte, nos dió la vida eterna.

V. En vuestra Concepcion, oh Virgen, fuisteis inmaculada.

R. Rogad por nosotros al Padre, de cuyo Hijo fuisteis Madre.

OREMOS.

Oh Dios que por la Inmaculada Concepcion de la Virgen María preparasteis digna habitacion á vuestro Hijo, os rogamos que, así como por la muerte prevista de vuestro mismo Hijo, la preservasteis de toda mancha, consigamos nosotros, mediante su intercesion, llegar puros á Vos. Por Nuestro Señor Jesucristo, que con Vos vive y reina por los siglos de los siglos. Amen.

Por vuestra santa virginidad y por vuestra Inmaculada Concepcion, oh Virgen purísima, purificad mi mente, mis ojos, mi corazon y mi carne; en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.
